

Mensajero del **Archivo Histórico**

de la

uia laguna

Dirección de Investigación y Difusión Editorial
Torreón, México. 15-VIII-2001. Buzones electrónicos:
 archivo.historico@lag.uia.mx y sergio.corona@lag.uia.mx
 Página web uia laguna: <http://www.lag.uia.mx>

ÍNDICE

número 32

	página
Noticias del Archivo Histórico	1
Documentos del Archivo Histórico. El breve pontificio “Etsi Longisimo”	3
Libros del Archivo Histórico UIA – Laguna	7
El Mostrador. Piglia genial	8
Bibliografía del Fondo Reservado	11
Caricatura	12

Coordinador del Archivo Histórico y editor de la revista virtual: **Dr. Sergio Antonio Corona Páez**
 Alemania Argentina Brasil Canadá Colombia Chile España El Salvador Estados Unidos de
 Norteamérica Francia Guatemala México Noruega Reino Unido Uruguay Venezuela

Noticias del Archivo Histórico.

[El Archivo Histórico de la UIA-Laguna, incluido en el Portal de Archivos de la UNESCO.](#)

La página web del Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana Laguna ahora puede ser consultada en el Portal mundial de Archivos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, las Ciencias y la Cultura (UNESCO). Esta noticia fue comunicada vía electrónica al Mtro. Sergio A. Corona, Coordinador del Archivo Histórico, por el Sr. Axel Plathe, funcionario de información social de la prestigiosa organización. Como ocurre en estos casos, el Archivo Histórico fue autorizado a ostentar en su

página web el logotipo que lo acredita como miembro listado en el Portal de la UNESCO.

El Portal de Archivos de la UNESCO. proporciona acceso virtual a las páginas web de instituciones archivísticas de todo el mundo, a la vez que es una amplia ruta para proporcionar y obtener recursos relacionados con registros y manejo de archivos, así como de cooperación internacional en esta área.

Con el Portal de Archivos, la UNESCO provee un punto único de acceso interactivo para la obtención de información por parte de investigadores, archivistas y usuarios de archivos de todo lo ancho y largo del mundo. En el caso de la Universidad Iberoamericana Laguna, su Archivo Histórico ha quedado clasificado en la categoría de Archivos Universitarios y de Instituciones de Investigación en México.

Novedades bibliográficas



Rebeca Yáñez Manrí- que: *Catálogo de la colección Porfirio Díaz – Correspondencia de Carmen Romero Rubio 1888-1901. Universidad Iberoamericana Santa Fe. México. 2001.*

Documentos del Archivo Histórico

El breve pontificio Etsi Longisimo

Mtro. Sergio Antonio Corona Páez

En esta ocasión presentamos la transcripción de un texto que, a decir del conocido historiador y autor Carlos Alvear Acevedo, es bastante poco conocido. Se trata del Breve Pontificio “Etsi Longísimo”, dirigido por su Santidad Pío VII al alto y bajo clero de la América Española el 30 de enero de 1816, cuando en Nueva España se extinguía el primer movimiento insurgente del bajo clero, de los bajos mandos del ejército y del bajo pueblo, tal y como lo conceptuaba y expresaba Lucas Alamán. Fernando VII había sido restaurado al trono, y Europa trataba de olvidar la invasión militar, y sobre todo ideológica y revolucionaria, de Napoleón Bonaparte. El papa Pío VII, autor del breve, era el mismo que fue llevado bajo presión a Notre Dame de París para coronar a Napoleón “el hombre enemigo”. Al arrebatarse la corona de manos de Pío VII e imponérsela a sí mismo, Napoleón resaltaba su concepción revolucionaria y liberal del poder supremo del estado, separado de una iglesia también sometida al estado.

No es de extrañar que un pontífice formado en el Antiguo Régimen y humillado por el general Bonaparte abominara de las ideas revolucionarias francesas, las cuales pensaba él, estaban infectando a las colonias españolas.

Con esta visión en mente, escribió su breve, pidiendo al clero americano que hiciera entender a los fieles que la violencia de las guerras nacionales de independencia era contraria a los propósitos divinos. Sin embargo, el pontífice no tan solo condenaba la violencia, sino que propuso a los americanos una sumisión completa a Fernando VII, lo cual implica que no tan solo condenaba la violencia de estas guerras nacionales, sino también la idea misma de la independencia de las colonias hispanoamericanas. Para él, estas ideas de independencia eran tan solo una mala semilla sembrada por el “hombre enemigo”, Napoleón. En este contexto debe ubicarse el texto.

El documento se ubica en el Fondo del Colegio de San Ignacio de Parras (María y Matheo), expediente 482. Veamos la transcripción del mismo:

“Mui Reverendos Arzobispos y reverendos obispos de las Yglesias metropolitanas y catedrales de (las) Américas, Yslas adyacentes, y de Filipinas. En veinte y seis de Febrero próximo pasado se remitió de mi Supremo Concejo de las Yndias una carta exhortatoria del autual Sumo Pontífice Pío VII, (su ten)or y el de su traducción es el siguiente:

A los venerables Arzobispos, y obispos, y a los queridos hijos del celro de la América sujeta al Rey católico de las Españas Pio VII papa = Venerables hermanos e hijos queridos, salud y nuestra apostólica bendición. Aunque inmensos espacios de tierras y de mares nos separan, bien conosida nos es vuestra piedad, y vuestro zelo en la práctica y predicación de la Santísima religión q(ue) profesamos. Y como sea uno de sus hermosos, y principales preceptos el q(ue) prescribe la sumisión a las autoridades superiores, no dudamos q(ue) en las conmociones de esos países q(ue) tan amargas han sido para n(ues)tro corazón, no habréis cesado de inspirar a vuestra grei, el justo y firme odio con q(ue) debe mirarlas. Sin embargo, por quanto hacemos en este mundo las veces del q(ue) es Dios de paz, y q(ue) al nacer para redimir al género humano de la tiranía de los demonios, quizo anunciarla a los hombres por medio de sus Ängeles, hemos creído propio de las apostólicas funciones q(ue) aun sin merecerlo nos competen el excitaros más y más con esta carta a no perdonar esfuerzos p(ar)a desarraigar y destruir completam(en)te la funesta zizaña de alborotos, y sediciones que el hombre enemigo sembró en esos países. Fácilm(en)te lograréis tan santo objeto, si cada uno de vosotros demuestra a sus ovejas con todo el zelo q(ue) pueda los terribles y gravísimos perjuicios de la revelión ; si presenta las ilustres y singulares virtudes de n(ues)tro carísimo en Christo hijo Fernando, vuestro Rey católico, para quien nada hay más precioso q(ue) la Religión y la felicidad de sus vasallos; y

finalm(en)te si les pone a la vista los sublimes e inmortales exemplos q(ue) han dado a la Europa los españoles, q(ue) despreciaron vidas y bienes para demostrar su imbencible adhesión a la fe, y su lealtad hacia el soberano. Procurad pues, venerables hermanos e hijos queridos, corresponder gustosos a n(ues)tras paternas exhortaciones y deseos, y recomendando con el mayor ahínco la fidelidad y obediencia debidas a Vuestro Monarca, haced el mayor servicio a los pueblos q(ue) están a vuestro cuidado; acrecentad el afecto q(ue) vuestro Soverano y nos os profesamos, y vuestros afanes y trabajos lograrán por último en el cielo la recompensa prometida por aquél q(ue) llama bienaventurados, e hijos de Dios, a los pacíficos. Entretanto, venerables hermanos e hijos queridos, asegurandoos el éxito más completo en tan ilustre y fructuoso empeño, os damos con el mayor amor n(ues)tra apostólica bendición. Dada en Roma, en S(an)ta María la Mayor, con el sello del Pescador, el día treinta de enero de mil ochocientos dies y seis, de n(ues)tro pontificado el décimosexto = Domingo Testa.

Vista la preinserta carta exhortatoria en el referido mi Consejo de las Yndias, con lo expuesto por (...) fiscal, he resuelto comunicarosla para q(ue) haciendo saber su contenido a los cavildos de vuestras respectivas Yglesias, y demás individuos del clero secular y regular, pongáis en práctica, como os lo ruego y encargo, lo q(ue) (...) y justificación de S.S. os encomienda, contribuyendo

por quantos medios os dicte vuestra prudencia, (y s)e restablezca la devida obediencia y entera tranquilidad a esas Provincias. Fecha en palacio, a seis de abril de mil ochocientos diez y seis. Yo el Rey = Por mandado del Rey n(ues)tro S(eñ)or = Esteban Varea”. (Cordillera del año de 1817).

**LIBROS DEL ARCHIVO HISTÓRICO
COLECCIÓN LOBO RAMPANTE**

pedidos, por favor a: acequias@lag.uia.mx

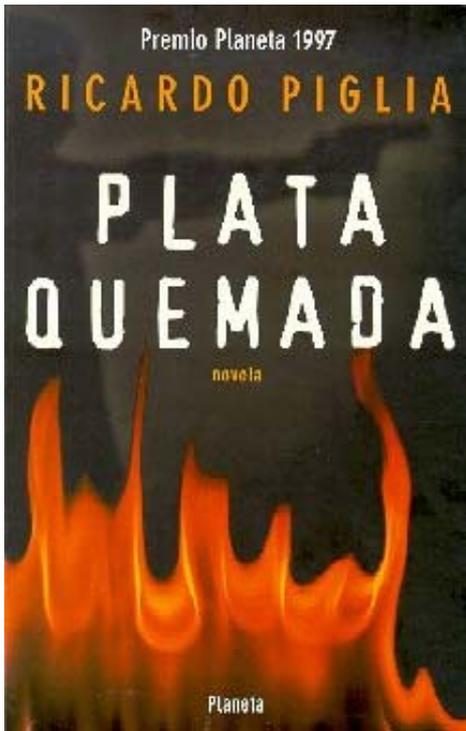
**Una disputa vitivinícola en Parras (1679)*. Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

**Censo y estadística de Parras (1825)*. Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

**Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII*
Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila.
Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

** Tríptico de Santa María de las Parras. Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII*. Introducción: Sergio Antonio Corona Páez.
Paleografía: Manuel Sakanassi Ramírez.
Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

EL MOSTRADOR



PIGLIA GENIAL

por

Jaime Muñoz Vargas

Narrador que en los años cercanos ha visto crecer merecidamente su prestigio en los círculos de lectura más exigentes, Ricardo Piglia (Adrogué, provincia de Buenos Aires, 1940) es sin átomo de duda un artista rotundo. Aunque poco conocida en México, su obra cuentística y crítica —traducida ya al francés, inglés, italiano, alemán y portugués— permite considerar a Piglia una cumbre de las letras en castellano y es previsible que dentro de poco se

convertirá, como lo es ya en su país, en un autor de culto, uno de esos novelistas que tal vez no gocen del imán comercial de otros, pero que secretamente han forjado una legión de seguidores listos para incorporar sus nuevos libros al afecto personal.

Plata quemada, novela ganadora del Premio Planeta 1997 (en Argentina), le dio a Piglia la llave para acceder a un ámbito más amplio de lectores. Pero no fue el relumbrón del certamen, sino la calidad de la obra, lo que permitió a Piglia convencer a miles de lectores como antes lo había hecho con Mario Benedetti, María Esther de Miguel, Tomás Eloy Martínez, Augusto Roa Bastos y Guillermo Schavelson, jurados de premio que se agenció *Plata quemada*.

¿De qué trata esta novela? ¿Cuáles son sus gracias? ¿Por qué ha resultado tan atractiva para tantos lectores? Con la materia prima de la realidad, un robo a un banco que de veras ocurrió en Argentina-Uruguay hacia 1965, Piglia traza un relato salpicado en todos sus párrafos de malicia narrativa. La anécdota avanza sin puntos muertos y gracias a la mano maestra de Piglia los lectores penetramos en el tragicómico mundo donde los hampones Malito, el Nene Brignone, el Gaucho Dorda y el Cuervo Mereles hacen de las suyas hasta que se llega al larguísimo asedio final de la policía.

La anécdota es fascinante, cinematográfica, en efecto, pero si una veta se puede explotar para el goce de *Plata quemada*, ésa es la del estilo.

Enmascarado como reportero de policiales, el narrador reconstruye la historia de aquel robo con el lenguaje callejero, hamponil, de los argentinos. La oralidad, pues, se vuelca a la página y demuestra que la voz de las aceras puede ser fruto de elevada calidad literaria cuando hay un autor que la sabe transformar en escritura. En toda *Plata quemada* se siente la cadencia del habla argentina, su ritmo como de italiano dicho en español, y eso se puede paladear con los oídos gracias a los ojos. Por ejemplo, este pasaje donde se describe, con maliciosa sonoridad callejera, el asedio que la justicia impone al departamento donde se refugiaron los ladrones:

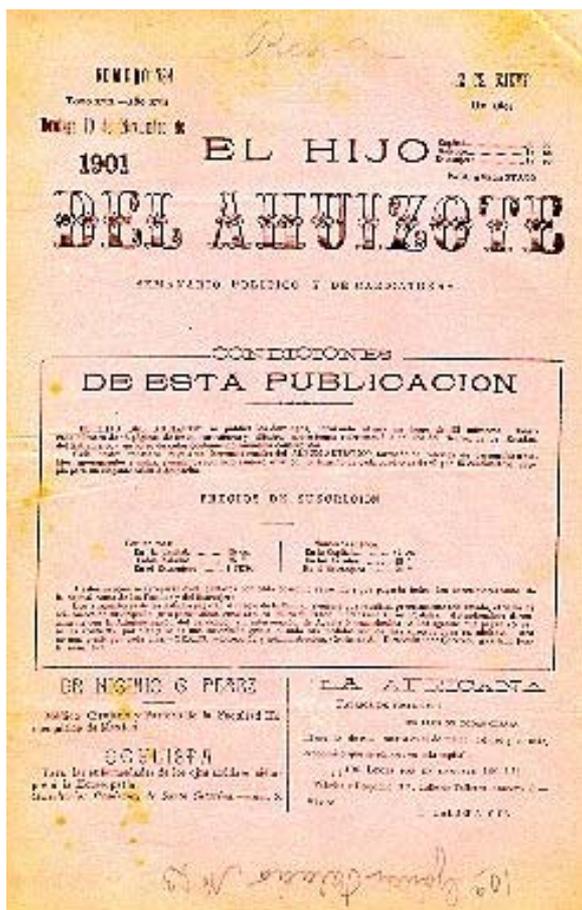
Están tranquilos, los tres, sentados con la espalda contra la pared, cubriendo cada ángulo del departamento; están a la vez volados y tranquilos, tienen anfetaminas, tienen toda la droga, los policías siempre son más temerosos que los malandras, lo hacen todo por un sueldo (dice Dorda), por un sueldito, por la jubilación, tienen la mujer en la casa que se queja porque el lonyi gana poco, pasa toda la noche afuera, bajo la lluvia, a quién se le puede ocurrir ser cana, a un enfermo, a un tipo que no sabe qué hacer con su vida, a un “pusilánime” (había aprendido esa palabra en la cárcel y le gustaba porque lo hacía pensar en un tipo sin alma). Se hacen canas para tener la vida asegurada y así pierden la vida, por eso, para sacarlos de ahí, iban a venir con calma, porque no había nada que los hiciera jugarse la vida, salvo que alguno de los policías (el comisario Silva, por ejemplo) supiera que tenían la mosca ahí y se imaginara que podía entrar primero que los otros, meterse el taco en el bolsillo y decir que no había nada. “No encontré nada”.

Novela moderna, ágil, plena de virtuosismo narrativo, *Plata quemada* es un regalo para la sensibilidad de aquellos lectores que gozan con la acción y el humor entreverado a la sordidez de un mundo delictivo tan peliclesco que, de hecho, ya fue convertido en film. Difícilmente podemos terminar de leerla

sin el deseo de recomendarla, un deseo que cristalizamos en esta breve y elogiosa consideración.

Plata quemada, Ricardo Piglia, Planeta, México, 1997, 252 pp.

BIBLIOGRAFÍA DEL FONDO RESERVADO



EL HIJO DEL AHUIZOTE.
Semanario político y de
caricaturas. 1885-1902

(diversos números) “Semanario feroz , aunque de nobles instintos, político y sin subvención como su padre, y como su padre, matrero y calavera

CARICATURA Y VIDA COTIDIANA

“PAVOR QUE INFUNDEN LOS ELÉCTRICOS”



“Para huír la chamusquina
Y entrar un poco en calor
Hay que entrar a la cantina
Por donde no haya una esquina
Ni pase ningún motor”

El Hijo del Ahizote. Número 784. Tomo XVII. Año XVII. Domingo 10 de noviembre de 1901.

